Naciones Unidas S/PV.9537

Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

9537ª sesión

Jueves 25 de enero de 2024, a las 16.35 horas
Nueva York

Presidencia:	Sr. De Rivière	(Francia)
Miembros:	Argelia	Sr. Gaouaoui
	China	Sr. Dai Bing
	Ecuador	Sr. De La Gasca
	Eslovenia	Sr. Žbogar
	Estados Unidos de América	Sr. Wood
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
	Japón	Sra. Shino
	Malta	Sra. Gatt
	Mozambique	Sr. Afonso
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
	República de Corea	Sr. Sangjin Kim
	Sierra Leona	Sr. Kanu
	Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

Se declara abierta la sesión a las 16.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera que los miembros de la delegación francesa comprendieran claramente lo que digo para que no se hagan ilusiones, así que trataré de formular mi declaración en francés, su lengua materna.

(*continúa en francés*)

Deseamos expresar nuestra indignación por la línea sesgada que ha adoptado la Presidencia francesa en relación con la organización de las sesiones de emergencia del Consejo de Seguridad que hemos solicitado.

El 24 de enero se produjo una tragedia terrible: un avión ruso fue derribado en un acto terrorista cometido por Kiev, lo que llevó a la muerte de la totalidad de sus 74 ocupantes. La mayoría eran prisioneros de guerra ucranianos que iban a ser canjeados. El Estado Mayor ucraniano reconoció de inmediato su implicación en la organización de ese acto terrorista, aunque rápidamente se retractó y ahora trata de fingir que nunca ocurrió.

Inmediatamente pedimos la convocación de una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad el mismo día 24 de enero. Como demuestra la práctica de las sesiones del Consejo, las presidencias concienzudas atienden estas solicitudes y convocan sesiones en un plazo de tres horas o un poco más tarde. El calendario del Consejo permitía la celebración de esa sesión. La reanudación del debate público sobre la situación en Oriente Medio estaba prevista para las 15.00 horas, y obviamente no nos oponíamos a ello, porque la situación terrible de Gaza es un asunto de la máxima importancia. A diferencia de nuestros colegas occidentales, solicitamos periódicamente sesiones sobre ese tema.

Sin embargo, el número restante de delegaciones en la lista de intervenciones para el debate sobre la situación en Oriente Medio dejaba tiempo suficiente para celebrar una sesión informativa sobre el incidente de nuestro avión inmediatamente después. Sin embargo, la Presidencia francesa se negó categóricamente a hacerlo, y fijó la sesión que habíamos solicitado para el último momento posible, la tarde del día siguiente, 25 de enero.

Vemos en sus actos, Sr. Presidente, el mismo algoritmo vicioso. Este mes, usted también retrasó todo lo posible la sesión del Consejo de Seguridad que habíamos solicitado sobre la agresión de los Estados Unidos y sus aliados contra el Estado soberano del Yemen. A pesar de que en el programa del Consejo para aquel día también había posibilidades para la celebración de esa sesión, también se programó para muy por la tarde, con el fin de suprimir en la mayor medida posible ese tema embarazoso para sus aliados euroatlánticos.

Diré con toda sinceridad que nos decepciona profundamente que Francia, que siempre se ha enorgullecido de su conocimiento impecable del funcionamiento del Consejo de Seguridad y que, en general, se ha mostrado muy digna a ese respecto, se haya sumido en una complacencia tan burda hacia sus camaradas de la OTAN. Usted, Sr. Presidente, ha abandonado incluso todo atisbo de imparcialidad en el desempeño de sus funciones, lo que le ha valido los elogios del representante del régimen de Kiev. Ahora bien, como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y como Estado con un historial diplomático glorioso, ¿necesita usted semejantes cumplidos dudosos?

Lamentamos que la diplomacia francesa, que hasta ahora había hecho gala de un enfoque soberano, no haya resistido a la apisonadora de la solidaridad de la OTAN, y haya antepuesto los intereses de la OTAN y de sus títeres, como Kiev, a las obligaciones que le corresponden como Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, causando así un perjuicio grave a su propia reputación internacional.

Lo exhortamos, Sr. Presidente, a que considere si semejante juego merece la pena.

El Presidente (*habla en francés*): No quisiera prolongar demasiado este intercambio, ya que nos hemos reunido para tratar un importante asunto de fondo. Hubiera querido poder expresarme en la lengua de Tolstoi, pero, lamentablemente, no la domino.

Quisiera formular solamente dos observaciones.

Ayer, en mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, recibí, en la segunda parte de la mañana, una solicitud para celebrar una sesión de emergencia. Se solicitó celebrar la sesión a las 15.00 horas. Así formuló la solicitud la Federación de Rusia. En aquel momento, la Presidencia opinaba que el debate sobre la situación en Gaza debía continuar, como ha subrayado el propio representante de Rusia. Por lo que recuerdo, quedaban unas 25 intervenciones inscritas en la lista y consideré

que, habida cuenta de la gravedad de la situación en Gaza, era urgente que los Estados Miembros pudieran expresarse. La situación en Gaza también es urgente.

Programamos la sesión que nos pedía el representante ruso con carácter urgente, tras consultarlo debidamente a la División de Asuntos del Consejo de Seguridad. Me remití a los trabajos de Loraine Sievers y Sam Daws al respecto y veo que existen diversas interpretaciones. En efecto, se pueden organizar sesiones en un plazo de tres horas pero, por desgracia, ayer no estaba en situación de poder hacerlo. También podría haber organizado una sesión en 48 horas porque, como explican la Sra. Sievers y el Sr. Daws, una sesión urgente debe celebrarse en un plazo de 48 horas. Si se quiere que la sesión se celebre en un plazo de 24 horas, debe ser una sesión "de emergencia", no "urgente". La División de Asuntos del Consejo de Seguridad suele usar términos más generales y dice "lo antes posible". En consecuencia, organicé esta sesión lo antes posible.

Además, tuve en cuenta, y se lo recalco al representante de Rusia —no por un deseo de politizar la cuestión—, la necesidad de brindar a los Estados miembros del Consejo, en particular a los miembros elegidos que no necesariamente tienen toda la información a mano de forma inmediata, un poco más de tiempo para informarse sobre la situación y, por lo tanto, celebrar hoy una sesión mejor informada y más productiva.

De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la representante de Ucrania a participar en la sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, a participar en la sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): Ayer se informó de que un avión de transporte militar ruso Il-76 se estrelló en la región de Bélgorod (Federación de Rusia), cerca de la frontera con Ucrania, y fallecieron todas las personas que iban a bordo. Según las autoridades rusas, en el avión viajaban 65 prisioneros de guerra ucranianos, seis tripulantes rusos y tres militares rusos. Según las autoridades ucranianas, es posible que el avión transportara misiles para el sistema militar ruso. Tenemos entendido que tanto Rusia como Ucrania están llevando a cabo sendas investigaciones sobre el incidente y que Ucrania ha solicitado una investigación internacional. Las Naciones Unidas no están en condiciones de verificar esas informaciones ni las circunstancias del incidente. Lo que está claro es que el incidente se produjo en el contexto de la invasión rusa de Ucrania y la guerra en curso. Para evitar un nuevo recrudecimiento, instamos a todas las partes implicadas a que se abstengan de toda acción, declaración o acusación que pueda avivar aún más el conflicto, ya peligroso de por sí.

Dentro de un mes se cumplirá el trágico segundo aniversario desde que Rusia comenzó su invasión a gran escala de Ucrania, que constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Esta es ya la cuarta sesión del Consejo de Seguridad relativa a Ucrania que se celebra desde principios de año. En las últimas semanas, la magnitud y la intensidad de los ataques contra Ucrania no han hecho más que aumentar, lo que ha puesto de relieve la peligrosa trayectoria de la guerra. Los bombardeos y los ataques con misiles contra zonas civiles siguen matando y mutilando a civiles y causando una destrucción masiva de infraestructura crítica.

En total, desde febrero de 2022, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha registrado 10.312 civiles muertos, entre ellos 576 niños, y 19.530 heridos, incluidos 1.277 niños. Esas cifras siguen aumentando con rapidez. El 23 de enero, al menos 18 civiles murieron y más de 130 resultaron heridos en ataques rusos con misiles en Ucrania. En Kyiv, los últimos ataques hirieron a civiles y causaron daños en edificios civiles, incluidos los situados junto a la oficina de las Naciones Unidas. En Kharkiv, según se informa, murieron 10 civiles y 66 resultaron heridos. La ciudad sigue sufriendo repetidos ataques aéreos y las consecuencias son devastadoras. El mes pasado fue el más intenso en cuanto a ataques y bajas civiles que ha sufrido la ciudad desde septiembre de 2022. Los ataques aéreos también causaron pérdidas y destrucción en Dnipró y Odesa. Además, el domingo 21 de enero, según se informa, 28 civiles murieron y 30 resultaron heridos en bombardeos contra la ciudad ucraniana de Donetsk, controlada por Rusia. Se informa de que los ataques transfronterizos también se están extendiendo al interior de la Federación de Rusia y llegan más allá de las regiones fronterizas inmediatas. El Secretario General ha condenado sin ambigüedades todos los ataques contra civiles e infraestructura civil, dondequiera que se produzcan. Están prohibidos en virtud del derecho internacional y hay que ponerles fin de inmediato.

El incidente reciente en la región de Bélgorod, y su supuesta relación con un intercambio de prisioneros previsto, nos recuerda la difícil situación de los prisioneros de guerra. Nos sigue preocupando sobremanera el trato que reciben. Desde febrero de 2022, las Naciones Unidas han entrevistado a más de 280 prisioneros de guerra ucranianos que regresaron del cautiverio ruso. Solo esta última semana, los colegas de la misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania entrevistaron a 31 prisioneros de guerra que regresaron a principios de enero. Lo que escuchamos en esas entrevistas es desgarrador. Solo muy pocos habían podido comunicarse con sus familias durante su cautiverio. Más del 90 % afirman haber sido torturados. Muchos dicen que no recibieron alimentos suficientes ni el tratamiento médico que necesitaban con urgencia. Seguimos instando a la Federación de Rusia a que proporcione a los observadores internacionales independientes un acceso sin restricciones a los prisioneros de guerra. Las partes deben cumplir sus obligaciones en virtud de los Convenios de Ginebra y elogiamos a Ucrania por los progresos que ha logrado a ese respecto. Este mes acogimos con satisfacción el último intercambio de prisioneros de guerra entre Ucrania y la Federación de Rusia. A pesar de las circunstancias del incidente de ayer, no se debe instrumentalizar el destino de los prisioneros de guerra. Exhortamos a las partes a que prosigan con los intercambios de prisioneros de guerra. Las familias de ambas partes esperan reunirse con sus seres queridos.

La guerra en Ucrania es una guerra que se decidió librar deliberadamente. Sus trágicas consecuencias están a la vista de todos. Cuanto más dure, más muertes y destrucción causará, y más socavará las normas acordadas para garantizar y mantener un mundo pacífico y seguro. Las Naciones Unidas siguen dispuestas a apoyar todo esfuerzo significativo para sentar las bases de una paz justa, duradera y general, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Para concluir nuestro intercambio sobre los procedimientos con usted, permítame destacar con brevedad que la “labor” que ha mencionado, a pesar de su importancia, no desempeña ningún papel en el Consejo de Seguridad. No forma parte de la Carta de las Naciones Unidas ni del Reglamento del Consejo de Seguridad. Es solo un punto de referencia. Lamentamos que haya decidido que usted, en lugar de nosotros, iba a determinar si la sesión era urgente o no. Nos hemos guiado por nuestra práctica, y nuestra práctica muestra que, el 30 de diciembre, tras nuestra petición a raíz del anterior acto terrorista cometido por el régimen de Kiev —el ataque de Bélgorod—, la presidencia ecuatoriana convocó una sesión el mismo día. Ese es el comportamiento de una Presidencia responsable. Con el debido respeto, sus acciones son muy poco sinceras.

Solicitamos una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad en relación con otro acto terrorista atroz cometido por el régimen de Zelenskyy. Las Fuerzas Armadas de Ucrania derribaron un avión de transporte militar ruso Il-76 en la región de Bélgorod. A bordo se encontraban 6 tripulantes, 65 prisioneros de guerra ucranianos que estaban siendo transportados para su intercambio y 3 escoltas. Solo gracias a la proeza de los pilotos, que hasta el último momento intentaron alejar el avión de los edificios residenciales, nadie en tierra resultó herido.

Todos los datos de que disponemos en estos momentos indican que se trató de un crimen deliberado y premeditado. Los dirigentes ucranianos conocían perfectamente la ruta y el medio de transporte de los prisioneros de guerra hasta el lugar del intercambio acordado previamente. El intercambio debía haberse realizado ayer, 24 de enero, por la tarde. No era la primera operación de ese tipo, pero esta vez el régimen de Kiev, por alguna razón inexplicable, decidió sabotearla de la forma más bárbara posible.

Según una investigación preliminar, las Fuerzas Armadas de Ucrania llevaron a cabo ese acto terrorista utilizando un sistema de misiles antiaéreos. Los misiles fueron lanzados desde el pueblo de Lyptsi, en la región de Járkov. Hay muchos indicios de que podrían haber sido misiles Patriot de fabricación estadounidense o misiles IRIS-T de fabricación alemana. Si se confirma, entonces los proveedores occidentales de ese armamento serán cómplices de ese crimen, al igual que son cómplices cuando las Fuerzas Armadas de Ucrania utilizan armamento occidental para bombardear zonas residenciales de ciudades rusas.

Esas acciones atroces del régimen de Zelenskyy —si es que tiene algún control sobre sus combatientes— han mostrado una vez más su incapacidad para negociar y su carácter inhumano. En Ucrania todo el mundo es consciente de que Kiev está dispuesta a sacrificar

cualquier cantidad de sus propios ciudadanos en aras de los intereses geopolíticos occidentales. Eso es exactamente lo que se está haciendo ahora cuando los hombres ucranianos son detenidos en las calles y enviados a la primera línea como carne de cañón en contra de la ley ucraniana. Zelenskyy y su camarilla lo llaman movilización. Sin embargo, el acto terrorista de ayer fue más allá. Los soldados que iban a ser intercambiados ayer tenían madres, esposas e hijos que los estaban esperando. Como se ha hecho muchas veces antes, su intercambio se había acordado con la parte ucraniana. Sin embargo, por una razón inexplicable, Kiev decidió destruir a sus propios ciudadanos junto con los rusos que los acompañaban. Eso mismo hizo la junta ucraniana, en julio de 2022, cuando atacó el centro de detención de Olénovka, donde también había prisioneros de guerra ucranianos. En esa ocasión murieron más de 50 personas.

Quizá hoy algún representante del régimen de Kiev nos ofrezca una explicación. Es importante entender si estamos hablando de una falta de coordinación en el seno del ejército ucraniano y la iniciativa independiente de alguien, o de un crimen deliberado y bien planeado que no encaja en ninguna clase de moral.

Sin embargo, lo que hemos visto hasta el momento ha sido un intento primitivo y cobarde por parte de los representantes de las autoridades de Kiev de negar cualquier responsabilidad por el crimen, contrario a lo que demuestran los hechos. Al actuar así, han mentido flagrantemente y han quedado en ridículo, y están tirando más piedras sobre su propio tejado.

Inmediatamente después del acto terrorista, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Ucrania emitió una declaración en la que se congratulaba y anunciaba que el avión había sido derribado deliberadamente por valientes soldados ucranianos. La noticia se volvió viral en los medios de comunicación ucranianos, como RBC-Ucrania, UNIAN y Ukrainska Pravda. Sin embargo, en cuanto quedó claro que había prisioneros de guerra ucranianos a bordo, el régimen de Kiev entró en pánico y empezó a borrar el rastro. Las confesiones iniciales sobre la participación de las Fuerzas Armadas de Ucrania fueron eliminadas de Internet. Al mismo tiempo, empezaron a circular nuevas versiones, cada una más absurda que la anterior. En concreto, se ha difundido la desinformación de que el avión Il-76 transportaba misiles, que volaba desde Egipto o Bélgorod y que no había prisioneros de guerra ucranianos a bordo. Otra corriente de pensamiento de la propaganda ucraniana, que no es nueva, intenta por tradición culpar de todo a Rusia. No me cabe duda de que nuestros colegas occidentales harán hoy un juego de palabras con el único propósito de proteger al régimen títere de Kiev. A ellos y a los dirigentes de Kiev no les importan en absoluto los rusos y los ucranianos que murieron, ya que los consideran personas de segunda clase y prescindibles en su cruzada geopolítica contra Rusia. Hoy, los dirigentes occidentales intentan convencer a su opinión pública de que esa situación es una buena inversión y un atractivo proyecto empresarial. Ese tipo de declaraciones son el colmo del cinismo.

Sr. Presidente: Los patrocinadores occidentales del régimen criminal de Kiev son plenamente responsables de sus crímenes. El lunes, en este Salón, hablamos de los suministros de armas a Ucrania (véase S/PV.9533). En esa situación, usted hizo hincapié en el hecho de que Ucrania está utilizando ese armamento para su legítima defensa. Quizás pueda aclarar hoy qué tiene que ver la legítima defensa con el derribo de un avión que transportaba a sus propios prisioneros de guerra para ser intercambiados según un procedimiento acordado de antemano de conformidad con el derecho internacional humanitario.

También lamentamos profundamente que los representantes de las organizaciones internacionales apliquen un doble rasero y se nieguen a comentar lo sucedido. Pedimos a los miembros del Consejo de Seguridad y a las altas instancias de las Naciones Unidas que condenen firmemente ese y todos los demás actos terroristas de la junta de Kiev. El silencio ante esa situación solo aumentará la sensación de impunidad del corrupto régimen de Zelenskyy. Por nuestra parte, haremos lo posible para que todos los responsables de ese y otros crímenes de la camarilla neonazi de Kiev reciban el castigo que merecen.

En 2014, la junta de Bandera derribó el vuelo MH-17 de Malaysia Airlines sobre Donetsk y segó casi 300 vidas inocentes. A pesar de las pruebas de la implicación de Ucrania en ese crimen, muchos en Occidente han expresado y siguen expresando dudas de que Kiev pudiera haber concebido y llevado a cabo una provocación tan atroz. Me pregunto cómo reaccionará la opinión pública occidental ante el hecho de que las Fuerzas Armadas de Ucrania hayan derribado otro avión. Esta vez será mucho más difícil para Kiev silenciar y encubrir el crimen porque todos los fallecidos tienen familias ucranianas que esperaban con impaciencia su regreso y creían que las autoridades cumplirían su parte del trato. Al final, el régimen de Kiev sacrificó a esas personas dos veces: primero, arrojándolas a la primera línea de combate como carne de cañón y, luego, después de que los efectivos rusos les perdonaran la vida, derribando a traición con lanzacohetes el avión que las transportaba.

Haré una última observación para quienes nos piden que entablemos negociaciones de paz con el régimen de Kiev. Dejando a un lado el hecho de que el líder de Kiev se prohibió a sí mismo y a sus subordinados negociar con nosotros y ese decreto sigue en vigor, quisiera plantear la siguiente pregunta. ¿Cómo se supone que debemos entender las declaraciones y garantías del régimen de Kiev y sus patrocinadores occidentales cuando el dictador de Kiev ha demostrado una vez más que no puede cumplir ni siquiera un acuerdo técnico sobre el intercambio de prisioneros? Si lo ponemos en el contexto de los acuerdos de Minsk, que se utilizaron como pretexto para armar a Ucrania, y el rechazo por parte de Kiev de un proyecto de tratado de paz ya rubricado en Estambul en abril de 2022, bajo la presión de Occidente, entonces quedará claro por qué nosotros, sin rechazar en principio las negociaciones, continuamos nuestra operación militar especial en Ucrania, que se inició para salvar la vida de los habitantes de Dombass.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por haber convocado esta importante sesión. Expresamos nuestro agradecimiento a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, por su disponibilidad para informar al Consejo.

El derribo del avión de transporte militar, que según se informa causó la muerte de 74 personas, incluidos prisioneros de guerra, es trágico. La trágica pérdida de prisioneros de guerra es triste y deplorable. En lugar de reencontrarse con sus respectivas familias, murieron lejos del campo de batalla.

Instamos a las dos partes a que aprendan de ese trágico incidente y garanticen que no obstaculiza los recientes avances logrados en el intercambio de prisioneros entre ellas. Por el contrario, esa tragedia debería ser un catalizador para la distensión y el diálogo entre las partes, con el fin de lograr una paz y una solución duraderas. Mozambique hace un llamamiento a las dos partes para que entablen de inmediato negociaciones de paz incondicionales y rápidas. Exhortamos a las partes a que mantengan el impulso de los recientes intercambios de prisioneros, avancen hacia un alto el fuego y fomenten la confianza mutua.

De igual modo, instamos a las partes a que, habida cuenta de esta tragedia, cumplan con rigurosidad las normas humanitarias internacionales en los traslados de prisioneros de guerra actuales y futuros. Es crucial que los futuros intercambios de prisioneros se lleven a cabo de forma segura y humana, con líneas de comunicación abiertas entre las partes y de estricta conformidad con los Convenios de Ginebra. La trágica pérdida de vidas de ayer debe recordarnos claramente a todos la urgente necesidad de lograr la paz y el entendimiento entre las partes y en la región.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta DiCarlo su exposición informativa.

Para comenzar, permítaseme dar el pésame a todos los afectados por la decisión de un hombre de violar flagrantemente la Carta de las Naciones Unidas lanzando una guerra de agresión. Estamos hoy aquí porque el Presidente Putin decidió invadir otro Estado Miembro soberano de las Naciones Unidas. Igual que empezó la guerra, puede terminarla. Tras casi dos años de una guerra perpetuada a instancias de Putin, repito, la guerra podría terminar hoy si Rusia retirara sus efectivos de dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente.

Las prisas de Rusia por convocar una sesión del Consejo obedecen a una pauta que ya nos es familiar, típica de la estrategia rusa que todos conocemos. Rusia ha intentado en repetidas ocasiones desviar la responsabilidad de las tragedias de esta guerra sin sentido, como si fuera la víctima y no el agresor. Mientras tratamos de esclarecer los hechos y determinar lo ocurrido, conviene repetir que el Kremlin es el máximo responsable del inicio y la continuación de la guerra. Los miembros de las fuerzas armadas rusas también son responsables de los crímenes de guerra y las demás atrocidades que han cometido.

Las palabras de preocupación del representante ruso y sus intentos de aparentar que se toma en serio el mandato del Consejo de mantener la paz y la seguridad internacionales no parecen sinceros teniendo en cuenta que Rusia sigue cometiendo agresiones y atrocidades incalificables contra ciudadanos ucranianos. Ahora que se acerca el segundo aniversario del inicio de la invasión a gran escala de Rusia, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. No se puede permitir que el Kremlin tenga éxito en su empeño de borrar del mapa a una Ucrania independiente y subyugar a su pueblo.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

El incidente del avión de transporte militar demuestra una vez más las consecuencias desastrosas de la

agresión rusa. Este es el contexto: si los efectivos rusos no hubieran invadido Ucrania y si Rusia hubiera defendido la Carta de las Naciones Unidas, nada de esto habría sucedido. Reiteramos nuestra condena de la guerra de la Federación de Rusia contra Ucrania, que constituye una violación manifiesta del derecho internacional.

La actual campaña rusa de ataques aéreos sistemáticos contra civiles e infraestructura civil sigue infligiendo sufrimiento a los ucranianos. El martes, las fuerzas armadas rusas lanzaron 44 misiles contra ciudades, pueblos y aldeas de toda Ucrania, lo que provocó nuevas bajas entre la población civil y la destrucción de instalaciones esenciales, como edificios médicos y educativos. Más de 200 objetos diferentes resultaron dañados, 18 personas murieron y más de 130 resultaron heridas.

Deben cesar todos los ataques. Todos los ataques están prohibidos en virtud del derecho internacional. Este es otro recordatorio de las consecuencias nefastas de la agresión rusa contra Ucrania. Debe respetarse la protección de los civiles en los conflictos armados, así como la protección de los prisioneros de guerra, de conformidad con el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. Deben respetarse las obligaciones internacionales. Hay que evitar las bajas civiles y proteger en todo momento a la población civil de cualquier daño.

Para concluir, Malta insta una vez más a Rusia a que ponga fin a sus hostilidades y retire sus fuerzas militares, su equipo y a sus agentes. Solo puede garantizarse el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante una paz general, justa y duradera en Ucrania. Seguiremos apoyando a Ucrania y su pueblo en la lucha que libran desde hace más de dos años para ejercer su derecho de legítima defensa y preservar su integridad territorial y su soberanía.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Nos entristece la noticia de que 74 personas perdieron la vida en la catástrofe aérea ocurrida ayer en la región de Bélgorod. Tomamos nota de que aún no se han determinado todas las circunstancias del incidente y esperamos que pronto se den a conocer los resultados de las investigaciones.

Lamentamos profundamente que se sigan perdiendo vidas cada día en esta guerra que nunca debería haberse librado. En particular, lamentamos el hecho de que, cada día que la guerra continúe, muchas personas más seguirán sufriendo, viviendo con miedo constante y viendo truncados la vida y los sueños de cómo habrían podido vivir. Con independencia de qué lado de la línea de combate se esté, se siguen perdiendo vidas inestimables.

Mi delegación reitera su llamamiento para que se ponga fin de inmediato a la guerra y se retiren las fuerzas militares rusas del territorio de Ucrania. Deben terminar la muerte y la destrucción que se han causado la población civil en los dos últimos años. Desde la destrucción masiva de ciudades hasta las prolongadas repercusiones económicas, sociales y psicológicas, el trauma y los efectos residuales de la guerra se dejarán sentir profundamente durante años.

En ese sentido, también reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario y garanticen la protección de las personas más vulnerables, incluidas las mujeres y los niños.

Por último, volvemos a exhortar a las partes a que participen en un proceso político y diplomático serio para poner fin al conflicto, y pedimos también el respaldo constante de la comunidad internacional con ese fin.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa.

Desde que la Federación de Rusia comenzó su invasión ilegal de Ucrania, llevamos casi dos años siendo testigos a diario de todo tipo de sufrimiento humano. En este contexto, hemos presenciado otra tragedia causada por la guerra. Desde una perspectiva humanitaria, la República de Corea insiste en la necesidad de cumplir en todo momento las normas internacionales relativas a la protección de los prisioneros de guerra y de la población civil.

En lo que respecta al avión militar ruso Il-76 que se estrelló el 24 de enero en la región de Belgorod, cerca de la frontera ucraniana, mi delegación lamenta el fallecimiento de todas las personas que iban a bordo. Por otro lado, observamos que existen discrepancias entre la posición de Rusia y la de Ucrania y consideramos que los hechos no están claros en estos momentos. En las circunstancias actuales, se necesita más información para determinar la verdadera causa de la tragedia y su resultado. Mi delegación confía en que sea posible esclarecer todos los detalles del incidente con una investigación imparcial y basada en los hechos. Según se ha informado, Ucrania y Rusia iban a proceder ese mismo día a un intercambio de prisioneros de guerra que finalmente no

se llevó a cabo. Desde el punto de vista humanitario, esperamos que este incidente no afecte negativamente a los posibles intercambios de prisioneros de guerra entre las dos partes en el futuro.

Resulta desolador ver cómo se suceden acontecimientos trágicos mientras la guerra continúa. En ese sentido, mi delegación insta una vez más a la Federación de Rusia a que retire de inmediato a sus fuerzas militares del territorio de Ucrania y ponga fin a esta guerra brutal. Es preciso respetar la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania.

En conclusión, reafirmo que la República de Corea está firmemente decidida a trabajar con la comunidad internacional en pro de una paz duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición.

Suiza toma nota de las informaciones relativas al avión militar que se estrelló ayer en la región de Belgorod, cerca de la frontera ucraniana. En estos momentos, no disponemos de información fiable sobre dicho incidente. Es crucial que se investiguen los hechos de manera exhaustiva, transparente e independiente. En ese sentido, recordamos que la Comisión Internacional Humanitaria de Encuesta está en todo momento a disposición de las partes en conflicto para aclarar las circunstancias. Exhortamos a todos y todas a evitar especulaciones, acusaciones y conclusiones precipitadas, que no hacen sino exacerbar las tensiones existentes.

Sin prejuzgar las conclusiones futuras, quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar tres mensajes clave.

En primer lugar, desde hace más de 700 días, la agresión militar rusa viene causando un sufrimiento y una destrucción inconmensurables. Si esa agresión militar no hubiera tenido lugar, no estaríamos hablando de incidentes como el que nos ha reunido en el día de hoy. Deploramos la pérdida de vidas humanas debida a esta guerra sin sentido y exhortamos a Rusia a que detenga todas sus operaciones de combate y retire a sus efectivos de Ucrania.

En segundo lugar, todas las partes en el conflicto deben respetar incondicionalmente el derecho internacional humanitario, que confiere una protección crucial a quienes no participan o han dejado de participar en las hostilidades, como es el caso de los civiles, los combatientes heridos y los prisioneros de guerra. Recordamos que, en virtud de los Convenios de Ginebra, los prisioneros de guerra deben estar protegidos contra los peligros derivados de las operaciones militares. La responsabilidad primordial de garantizar su seguridad, incluso durante el traslado, recae en la Potencia detenedora. Apoyamos las medidas de intercambio de prisioneros de guerra e invitamos a las partes a aplicarlas.

En tercer lugar, en línea con las dos observaciones anteriores, exhortamos a Rusia a que ponga fin a las oleadas de ataques con misiles y drones, que continúan produciendo víctimas civiles y ocasionando importantes daños a la infraestructura civil, como sucedió nuevamente esta semana en varios lugares de Ucrania, en particular Kyiv, Járkiv y la región de Dnipró. Es urgente redoblar esfuerzos de cara a alcanzar una paz general, justa y duradera en Ucrania.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

El Consejo de Seguridad abordó el lunes pasado el tema del suministro de armas a Ucrania (véase S/PV.9533). Una vez más, nos encontramos reunidos en sesión de emergencia para hablar sobre el accidente de un avión de transporte militar ruso que se saldó con numerosas bajas. Como dijo la Secretaria General Adjunta en su exposición, se ha informado de que dicho avión, que se dirigía hacia Ucrania para entregar prisioneros de guerra, fue derribado y que todas las personas que iban a bordo perdieron la vida en esa terrible catástrofe. Las leyes y normas aplicables a los conflictos son inequívocas. China expresa su grave preocupación por este trágico suceso e insta encarecidamente a las partes implicadas a que se atengan estrictamente a las leyes y convenciones internacionales pertinentes, protegiendo la vida y los derechos básicos de los prisioneros de guerra y evitando que se repita una tragedia como esta.

En reiteradas ocasiones, la evolución de la crisis ucraniana ha demostrado que en los conflictos y las confrontaciones no hay vencedores. El diálogo y la negociación son el único camino viable para superar cualquier crisis. Enviar armas al campo de batalla no contribuye a lograr la paz. China exhorta a las partes en cuestión a que intensifiquen el contacto y el diálogo directos, retomen gradualmente las negociaciones y trabajen para llegar a un consenso, al tiempo que la comunidad internacional debe demostrar un mayor sentido de la urgencia y reforzar la mediación diplomática, en un empeño colectivo por rebajar las tensiones y llegar a una solución política.

En lo que respecta a la cuestión de Ucrania, China ha estado siempre del lado de la paz y el diálogo y ha defendido las negociaciones de paz y el cese de las hostilidades. Nos gustaría mantener la comunicación con todas las partes y haremos todo lo posible por encontrar una solución política de la crisis.

Sr. De La Gasca (Ecuador): Quiero empezar por agradecer la exposición informativa de la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo. Saludo también la participación de Ucrania.

Nos reunimos en este Salón por tercera vez en 72 horas para discutir sobre las repercusiones de la ofensiva militar rusa en Ucrania, iniciada en febrero de 2022. Recientemente, según reportes, se habría producido una nueva tragedia: el derribo de un avión de transporte militar, que habría resultado en la trágica pérdida de 74 vidas, incluidos 65 prisioneros de guerra ucranianos, una tripulación de seis personas y tres militares rusos. De confirmarse este suceso, no solo sería una tragedia humana, sino también un reflejo doloroso de los efectos devastadores y de largo alcance de la guerra. Es esencial que se realice una investigación completa y transparente sobre este incidente, para esclarecer las circunstancias y garantizar que se rindan cuentas. Resalto la necesidad de que las partes respeten el derecho internacional humanitario y se asegure el trato digno y humanitario de los prisioneros de guerra.

De la misma manera, el Ecuador lamenta los recientes reportes sobre ataques con misiles rusos en varias ciudades y pueblos ucranianos, que han resultado en la pérdida de vidas civiles, incluidos niños, y en la destrucción de infraestructuras civiles. Todos los ataques contra civiles e infraestructuras civiles son inaceptables y deben cesar inmediatamente. Es imperativo que las partes respeten irrestrictamente sus obligaciones que derivan del derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, proporcionalidad y precaución.

La guerra en Ucrania ha causado estragos y sufrimiento, no solo para aquellos directamente involucrados, sino para el mundo entero. Vivimos un momento de tensión geopolítica significativa, donde los efectos de este conflicto trascienden fronteras y amenazan la estabilidad y seguridad internacionales. Repito lo que he dicho en varias ocasiones: nos preocupa que la lógica militar se perennice e impida el diálogo y la negociación. Recordemos que sigue vigente la declaración de la Presidencia S/PRST/2022/3, de 6 de mayo de 2022, por la cual este órgano recordó que, en virtud de la carta de las Naciones Unidas, todos los Estados Miembros han asumido la obligación de arreglar sus controversias internacionales por medios pacíficos.

Quiero concluir reiterando a las partes que esta guerra debe acabar. Es imperativo que se permita un alto el fuego realista, encaminado hacia una paz justa y duradera, sobre la base de los principios de la carta de las Naciones Unidas.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión. Asimismo, doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa.

Sierra Leona reitera el mensaje aleccionador de que nos hemos reunido una vez más para examinar una situación que es triste, penosa y lamentable porque hay un conflicto en curso en Ucrania. Según los informes, ese importante y trágico incidente —el derribo de un avión militar ruso el 24 de enero— ha causado la muerte de 65 prisioneros de guerra ucranianos, 6 tripulantes y 3 militares rusos. Podemos imaginarnos el sentimiento humano de esperanza que albergaban esos prisioneros de guerra ante la perspectiva del intercambio, incluso en medio de la tragedia de la guerra. Y podemos imaginarnos también la situación y el estado emocional en los que quedaron las familias al enterarse del trágico destino de todos los que perdieron la vida.

Pero no estamos en el Consejo de Seguridad para imaginar. El Consejo de Seguridad tiene un mandato específico. Por consiguiente, como miembros, debemos reafirmar los principios que todos hemos suscrito en la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, Sierra Leona reitera su llamamiento en favor del pleno respeto de la soberanía nacional y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. También reiteramos nuestro llamamiento en favor del cese inmediato de las hostilidades y pedimos esfuerzos diplomáticos de buena fe para resolver el conflicto. Eso también significa abordar las preocupaciones legítimas de todas las partes afectadas.

Según ha informado la Federación de Rusia, la aeronave militar, un avión de transporte militar, fue derribada por misiles antiaéreos ucranianos en la región rusa de Bélgorod. Se ha informado de que transportaba, como he dicho, 65 prisioneros de guerra ucranianos, 6 tripulantes rusos y 3 soldados rusos, y de que se dirigía a un intercambio programado de prisioneros de guerra. Si bien la información procedente de Ucrania

indica que estaba previsto un intercambio de prisioneros de guerra, se ha notificado que carecían de información fiable y completa sobre las identidades de las personas a bordo del avión derribado. Ucrania también ha informado de que la Federación de Rusia no comunicó la información ni la necesidad de garantizar la seguridad del espacio aéreo sobre la región de Bélgorod.

En consecuencia, Sierra Leona desea hacer las siguientes observaciones críticas.

En primer lugar, reconocemos y acogemos con beneplácito los intercambios de prisioneros de guerra realizados por las partes en conflicto. En particular, encomiamos a los Emiratos Árabes Unidos por haber facilitado este mes el intercambio que condujo a la liberación de 478 prisioneros. Incluso a pesar de este triste incidente, rogamos a las partes que continúen con esas medidas significativas y lleven a cabo intercambios de prisioneros de guerra conforme a lo previsto en el derecho internacional.

En segundo lugar, instamos a las partes en conflicto a que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional, especialmente el derecho internacional humanitario y, desde luego, las relativas al trato dispensado a los prisioneros de guerra.

En tercer lugar, pedimos que se rindan cuentas por las violaciones del derecho internacional y las conductas prohibidas en los conflictos armados. En este sentido, pedimos que se lleve a cabo una investigación independiente e imparcial del incidente y de las circunstancias que lo rodearon.

Permítaseme concluir haciendo hincapié en la importancia de optar por el diálogo y poner fin al conflicto. Si no se pone fin al conflicto por medios pacíficos, cabe imaginarse la posibilidad de que el Consejo de Seguridad tenga que reunirse una vez más para tratar la situación en Ucrania debido a otro incidente triste, trágico y lamentable.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa. Resulta sumamente difícil mantener un debate fundamentado, especialmente sobre la paz y la seguridad, cuando solo se dispone de información no verificada. También entendemos las dificultades que rodean la organización de este tipo de sesiones.

Por el momento, solo conocemos un hecho: un avión de transporte militar se estrelló durante un conflicto armado. No sabemos qué transportaba ni si fue derribado, y mi delegación agradecería recibir información verificada de forma independiente sobre el suceso. Por otro lado, disponemos de amplia información verificada de forma independiente sobre las violaciones del derecho internacional, incluido el humanitario y el de los derechos humanos, en Ucrania por parte de la Federación de Rusia, como los ataques indiscriminados contra civiles e infraestructuras críticas y las violaciones flagrantes de los derechos humanos.

Esperamos sinceramente que este episodio de la guerra contra Ucrania no suponga un obstáculo para los futuros intercambios de prisioneros de guerra entre los dos países. Incluso sin disponer de información imparcial y verificada, tristemente hay que concluir que se añadirán nuevos nombres a la larga lista de bajas que ha ido aumentando desde febrero de 2022. Eslovenia lamenta la pérdida de vidas, ya sean civiles o militares, durante cualquier conflicto armado. Quisiera transmitir nuestras más sentidas condolencias a las familias que perdieron a seres queridos en este suceso, que fue otra trágica consecuencia de una guerra de agresión innecesaria contra Ucrania.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber coordinado la celebración de esta sesión. Asimismo, doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Tenemos conocimiento de la información según la cual un avión militar ruso se ha estrellado en territorio ruso. La parte ucraniana ha declarado, como es lógico, que se tomará tiempo para evaluar el incidente. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de abordar las cuestiones que afectan la paz y la seguridad internacionales. Para cumplir esa función, el Consejo debe disponer de la información pertinente. No debemos dedicarnos a especular sin contar con información objetiva.

No debemos perder de vista el motivo por el que nos hemos reunido hoy aquí. Rusia solicitó que se programara una sesión informativa urgente para hoy, alegando que el derribo de su avión militar en una guerra de agresión contra Ucrania, que Rusia inició, figura en el orden del día del Consejo de Seguridad para su examen. ¿Lo hacen sabiendo que tantos ucranianos inocentes han muerto en suelo ucraniano por los ataques indiscriminados de Rusia? Está claro que, si de entrada Rusia no hubiera violado la Carta de las Naciones Unidas al iniciar su agresión contra Ucrania, no se hubiera producido esta situación.

Por consiguiente, el Japón insta una vez más a Rusia a que ponga fin a su agresión y se retire de inmediato y

sin condiciones de todo el territorio de Ucrania reconocido internacionalmente. El Japón mantendrá su apoyo a Ucrania todo el tiempo que sea necesario.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

En primer lugar, Sr. Presidente, permítame expresarle nuestro pleno apoyo en su gestión de la Presidencia del Consejo de Seguridad. Me parece irónico que el representante ruso decida sermonear a Francia sobre las normas de las Naciones Unidas —igual que ha sermoneado a menudo al Reino Unido sobre cómo organizábamos las sesiones—, cuando su país sigue cometiendo la que posiblemente sea la violación más atroz y flagrante de la Carta de las Naciones Unidas en la historia de la Organización.

El Reino Unido lamenta toda pérdida de vidas humanas, dondequiera que ocurra. Apoyamos plenamente la respuesta serena y comedida de Ucrania a este incidente aéreo y estamos de acuerdo en que es urgente establecer los hechos, como ha dicho el Presidente Zelenskyy. Aunque es demasiado pronto para sacar conclusiones, una cosa está clara: cuando el Presidente Putin tomó la decisión de invadir ilegalmente Ucrania, demostró su total desprecio por el valor de la vida humana, incluida la de sus propios ciudadanos. No estaríamos en esta situación, y no se producirían incidentes como este, si no fuera por la invasión ilegal a gran escala de Rusia en febrero de 2022. Una Ucrania soberana e independiente no representaba, ni representa, una amenaza para Rusia. Los ucranianos quieren y merecen vivir en paz y seguridad, y sin injerencias de su mayor vecino.

En esta guerra se han perdido cientos de miles de vidas: más de 300.000 soldados rusos han resultado muertos o heridos, y decenas de miles de civiles ucranianos han muerto. Pronto se cumplirán dos años de este conflicto sin sentido. Rusia puede decidir poner fin a esta matanza. Puede retirar a todo su personal militar de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente. Y, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, puede defender los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Gaouaoui (Argelia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Rosemary DiCarlo, por su exposición.

Hace dos semanas, Argelia manifestó en este Salón su preocupación por el aumento de las tensiones y la continua pérdida de vidas humanas (véase S/PV.9526). Estos desafortunados acontecimientos no hacen sino alejar aún más cualquier perspectiva de resolver esta crisis de forma pacífica. Y hoy estamos aquí reunidos tras el mortal derribo de un avión de transporte militar ruso con 74 personas a bordo. Permítaseme expresar mis sinceras condolencias a las familias de las víctimas. Si no hubiera ocurrido este incidente, los soldados que hoy han perdido la vida habrían sido liberados y la tripulación del avión estaría de vuelta en casa. El Consejo de Seguridad probablemente habría celebrado el intercambio de presos entre Rusia y Ucrania, por tratarse de un gesto positivo. Desgraciadamente, no ha sido así.

Hoy estamos aquí reunidos de urgencia, más preocupados todavía por la confrontación que prevalece en esta crisis, por la creciente polarización y por la falta de perspectivas de un diálogo y unas negociaciones integradores y constructivos. Una vez más, hacemos un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación y den prioridad al diálogo político en aras de una paz justa y duradera. A este respecto, es necesario respetar los principios de la Carta de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad. También se hace un llamamiento a la comunidad internacional para que promueva e intensifique la diplomacia para lograr la paz. Estamos dispuestos a contribuir a cualquier iniciativa dirigida a promover un diálogo inclusivo y constructivo tan pronto como las partes estén dispuestas a entablar verdaderas negociaciones.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición.

El 24 de febrero de 2022, Rusia lanzó una agresión a gran escala contra Ucrania, tras ocho años de ocupar Crimea y alimentar la guerra en Donbás. Las consecuencias negativas de esa agresión, de la cual Rusia es la única responsable, no paran de multiplicarse. Cada día trae consigo un nuevo drama, acompañada de su reguero de víctimas.

Ayer nos enteramos de que un avión militar ruso se había estrellado en la región de Belgorod, cerca de Ucrania, y por eso convocamos esta sesión urgente del Consejo de Seguridad. No hubo supervivientes. También sabemos, sin poder afirmar con certeza si existe una relación entre estos dos acontecimientos, que ese mismo día estaba previsto un intercambio de prisioneros de guerra. Rusia ha afirmado que el avión transportaba

prisioneros ucranianos. Es importante llegar al fondo de este suceso.

En cualquier caso, cuesta creer que Rusia se lamente por la suerte de los prisioneros de guerra ucranianos. En lugar de convocar reuniones para tratar de invertir el orden de responsabilidades, Rusia tiene que pasar a la acción: debe poner fin a su agresión, detener sus ataques contra infraestructuras civiles y retirar sus contingentes del territorio de Ucrania, tal y como pidieron la Corte Internacional de Justicia el 16 de marzo de 2022 y la Asamblea General en varias ocasiones. El exceso de medios que Rusia pone al servicio de su propaganda es deplorable.

Es interesante señalar que el representante de Rusia sacó a colación el caso del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, una tragedia en la que perecieron decenas de ciudadanos de Australia, los Países Bajos y otros países. Quisiera recordar al Consejo que, el 17 de noviembre de 2022, un tribunal de distrito de La Haya, en un acto de profesionalidad ejemplar, condenó por ese delito a dos ciudadanos rusos y a un ucraniano prorruso de Donbás. Pedimos a Rusia que centre sus esfuerzos en lo único que nos urge ahora: que detenga su guerra de agresión.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra a la representante de Ucrania.

Sra. Hayovyshyn (Ucrania) (*habla en inglés*): Veo que el representante del régimen de Putin ocupa el puesto permanente de la Unión Soviética.

Durante los casi diez años que han transcurrido desde que Rusia comenzó su agresión ocupando Ucrania y Crimea, y durante los casi dos años que dicho país viene librando una guerra a gran escala contra Ucrania, hemos visto una y otra vez que Rusia está dispuesta a cometer cualquier crimen o provocación para justificar sus violaciones y desviar nuestra atención de la cuestión básica, a saber, que la única causa fundamental de todas las atrocidades, muertes y destrucción es la guerra de agresión de Rusia y su intención de destruir la condición de Estado de Ucrania. Rusia fue la que comenzó esta guerra injusta, no provocada y genocida, por lo que es la única responsable de todas las atrocidades, muertes y destrucción causadas por ella.

Ya ha quedado claro que Rusia es incapaz de lograr resultados sustanciales en el campo de batalla. Este mes, la Federación de Rusia ha seguido sembrando el terror lanzando misiles contra ciudades ucranianas. Está llevando a cabo la mayor cantidad de ataques con misiles contra Kharkiv y la región de Kharkiv, situada cerca de la frontera rusa. Solo en la última semana, Rusia lanzó 19 ataques con misiles en la región de Belgorod, utilizando al menos 26 misiles S-300 y tres misiles Iskander. Como consecuencia de esos ataques, murieron 16 personas, entre ellas un niño, y otras 78 resultaron heridas. Trece edificios quedaron destruidos, entre ellos un hospital, tres centros educativos y seis edificios de viviendas.

La Federación de Rusia debe dejar de bombardear inmediatamente las ciudades ucranianas. Rusia ha convertido deliberadamente la región de Belgorod en un trampolín para lanzar sus misiles contra Kharkiv, una ciudad de más de un millón de habitantes. Una cuarta parte de la ciudad ya ha sido destruida por los ataques rusos.

Cualquier Estado tomaría todas las medidas posibles para proteger a su población y sus infraestructuras, dentro de los límites del derecho internacional. Las Fuerzas Armadas de Ucrania están tomando todas las medidas necesarias para proteger a la población civil de los ataques con misiles rusos y reducir la amenaza de misiles procedentes de Rusia, especialmente de la región de Belgorod. Para ello, no solo están controlando el espacio aéreo, sino que también vigilan de cerca los lugares de lanzamiento de misiles y la logística de sus cadenas de suministro, como el uso de las aeronaves de transporte militar.

La intensidad de los bombardeos rusos sobre la región de Kharkiv está directamente relacionada con el aumento del número de vuelos de aviones de transporte militar, incluidos los Il-76, que se dirigen últimamente al aeropuerto de Belgorod. Por ello, las Fuerzas Armadas de Ucrania seguirán tomando medidas para destruir los medios de lanzamiento y controlar el espacio aéreo con el fin de eliminar la amenaza terrorista, en particular en la dirección de Belgorod y Kharkiv. Permítaseme recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que, según las leyes de la guerra, los aviones de transporte militar de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia son un objetivo militar legítimo.

El 24 de enero estaba previsto un intercambio de prisioneros de guerra entre Ucrania y Rusia, pero no se produjo. La parte ucraniana cumplió con su obligación. Los prisioneros de guerra rusos fueron trasladados puntualmente al lugar acordado y esperaban el intercambio en condiciones de seguridad. La parte rusa debía garantizar el mismo nivel de seguridad a los militares ucranianos capturados. Al mismo tiempo, no se informó a la parte ucraniana de la necesidad de proteger el espacio aéreo en la zona de Belgorod durante el tiempo especificado, como se ha hecho otras muchas veces.

La situación que nos ocupa se produjo efectivamente en varias regiones. Ucrania no fue informada del número de vehículos, de las rutas o de los medios de transporte de los cautivos. Esto por sí solo puede constituir un acto intencionado de Rusia para poner en peligro la vida y la seguridad de los prisioneros. El aterrizaje de un avión de transporte en una zona de operaciones de combate de 30 kilómetros supone un peligro para todo el proceso de intercambio. Y Rusia, como responsable de la seguridad del lugar donde se encuentran los prisioneros de guerra, debe tomar todas las medidas necesarias y proporcionar información sobre todos los detalles relacionados con el traslado en la zona de guerra y sus proximidades, para cumplir con todas las disposiciones internacionales pertinentes.

Moscú utiliza a civiles como escudos humanos en Crimea y Donbás desde 2014. Sobre el terreno se ha registrado reiteradamente la práctica rusa que consiste en que los soldados rusos se cubren físicamente con prisioneros ucranianos y abren fuego desde sus espaldas. Se trata de una táctica habitual de Rusia que viola las normas del derecho internacional humanitario. La propaganda rusa fue sospechosamente rápida cuando salió al instante a hacer declaraciones sobre el derribo del avión ruso Il-76 que supuestamente transportaba prisioneros de guerra ucranianos. Las autoridades ucranianas están investigando todos los detalles del accidente aéreo. Al mismo tiempo, si se corrobora la información de que había prisioneros de guerra ucranianos a bordo, se confirmará una vez más una flagrante violación del derecho internacional humanitario por parte de Rusia, y el primer caso en que Rusia utiliza escudos humanos en el aire para encubrir el transporte de misiles dirigidos contra ciudades ucranianas pacíficas.

Según el artículo 46 del Convenio de Ginebra relativo al Trato debido a los Prisioneros de Guerra, la Potencia detenedora:

> “[t]omará las oportunas precauciones, especialmente en caso de viaje por vía marítima o aérea, a fin de garantizar su seguridad durante el traslado”.

El Servicio de Seguridad de Ucrania incoó actuaciones penales alegando que los dirigentes político-militares de la Federación de Rusia también violaron el artículo 130 de la Convención al no garantizar la seguridad de los prisioneros de guerra durante su transporte y utilizar un objeto para el transporte que es un objetivo legítimo debido a su uso militar.

Teniendo en cuenta todos los hechos presentados, Ucrania subraya que, de conformidad con el derecho internacional, Rusia es plenamente responsable de las vidas de los prisioneros de guerra ucranianos. Insistimos en que se lleve a cabo una investigación internacional para establecer todas las circunstancias de este incidente.

Rusia es la responsable directa de la agresión contra Ucrania. El Estado ruso es la mayor fuente de terrorismo organizado del mundo. Rusia y sus dirigentes deben asumir toda la responsabilidad por cualquier manifestación de ese terror. No se habría perdido ni una sola vida ucraniana si Putin no hubiera dado la orden de comenzar la guerra. Es evidente que los rusos están jugando con las vidas de los cautivos ucranianos y con los sentimientos de sus familiares y de la sociedad ucraniana. Es necesario establecer claramente todos los hechos en la medida de lo posible, dado que el avión se encuentra fuera de nuestro ámbito de control porque se estrelló en territorio ruso.

Ahora la palabra clave es “hechos”. Las autoridades ucranianas están investigando todas las circunstancias y el destino de todos los prisioneros. El hecho de que el Kremlin, tal y como se desprende de la declaración del portavoz de Putin, haya rechazado la idea de abrir una investigación internacional transparente e imparcial lo dice todo. Peskov insiste en que solo permitirá que se realice una investigación parcial que confirme la versión rusa de un supuesto crimen ucraniano. El objetivo del Kremlin es evidente: mantener su relato sobre la situación en el marco de su versión.

La inteligencia militar ucraniana no descarta que varios altos cargos militares y políticos deberían haber estado a bordo, pero que el Servicio Federal de Seguridad ruso les pidió que utilizaran otros medios de transporte. Tras el accidente aéreo, el Servicio Federal de Seguridad y los militares rusos no permitieron al personal de emergencias inspeccionar el lugar donde cayó el avión, tal y como establece el protocolo. Según nuestra información militar, solo se enviaron cinco cadáveres a la morgue de Belgorod, y no se ven restos humanos en los vídeos del lugar del accidente.

Reiteramos que solo hay una forma de detener el azote de la guerra: detener la propia guerra. La Federación de Rusia debe tomar la única decisión justa, que se describe en la resolución de la Asamblea General ES-11/6, aprobada el 23 de febrero de 2023 y titulada “Principios de la Carta de las Naciones Unidas en que se basa una paz general, justa y duradera en Ucrania”. Debe detener su agresión, retirar sus efectivos del territorio de Ucrania y prepararse para lo que suele seguir al final de una guerra: la rendición de cuentas y las reparaciones.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No iba a hacer ningún comentario sobre la declaración ucraniana, pero ha resultado ser totalmente paranoica y delirante, como de costumbre. Permítaseme decir que mi colega parece haber sido adoctrinado para seguir mintiendo y encubriendo al régimen de Kiev. Las listas se publicaron y se pusieron en conocimiento de la parte ucraniana según los procedimientos acordados, como se había hecho muchas otras veces. No tiene sentido negarlo. Por cierto, no como las listas de víctimas de la provocación de Bucha, que nos costaron tanto conseguir y de las que seguimos hablando.

Pero esa no es la cuestión. Quería responder a lo que ha dicho usted en su declaración, Sr. Presidente, sobre el derribo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines en 2014. Siguiendo la hipócrita tradición occidental, usted culpa de esa tragedia a Rusia. Me gustaría recordarle brevemente los hechos irrefutables que normalmente usted intenta ignorar.

Tras el accidente, fue Rusia quien insistió una y otra vez en abrir una investigación internacional imparcial y transparente. Nosotros fuimos los artífices de la aprobación de la resolución 2166 (2014). Proporcionamos a los Países Bajos toda la ayuda posible, respondiendo siempre exhaustiva y rápidamente a las solicitudes de asistencia jurídica. A diferencia de Ucrania y los Estados Unidos, transmitimos información fundamental para identificar a los autores. Nuestros datos nunca se incluyeron en el caso.

Al mismo tiempo, surgieron muchas dudas sobre la parcialidad de las actividades del Equipo de Investigación Conjunto. Por ello, no nos sorprendió la decisión totalmente parcial del tribunal de distrito de La Haya en las actuaciones penales. Está absolutamente claro que las conclusiones del Equipo y el resultado del juicio tenían como único objetivo encajar las pruebas en una única versión, favorable a Occidente, de la implicación de Rusia en esta tragedia impensable. Al entrar claramente en el juego del régimen de Kiev, sus cómplices se desacreditaron definitivamente. Hicieron la vista gorda ante las flagrantes incoherencias y mentiras descaradas de Kiev en el proceso. En particular, el hecho clave del caso desafía toda lógica. Me refiero al hecho de que las autoridades ucranianas no hubieran cerrado el espacio aéreo de la zona de conflicto, infringiendo las normas del derecho internacional.

Todo ello revela la evidente parcialidad política de los principales participantes en el proceso.

Este año se cumplen diez años de la catástrofe, pero nada ha cambiado. Occidente sigue justificando, en atención a consideraciones políticas actuales, cualquier crimen cometido por sus títeres en Kiev, tratando de culpar a Rusia incluso cuando los hechos indican lo contrario. Me gustaría subrayar que este espectáculo político no tiene nada que ver con obligar a rendir cuentas a los responsables del accidente del vuelo MH-17, que estaban y siguen estando en Kiev.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.